

La Guerra Fría y el anticomunismo en Centroamérica

Roberto García Ferreira y Arturo Taracena Arriola (Editores). Guatemala: Flacso, 2017, 332 pp.

El libro contiene más de trescientas páginas colmadas de información que proviene de la historia y de otras disciplinas. El tema eje de la investigación es de qué forma la Guerra Fría repercutió, y en algunos casos continúa haciéndolo, en diferentes países de Centroamérica y en el resto de América Latina. Aquí el pensamiento crítico se ve enriquecido y amparado en una serie de fuentes y documentos de archivos a los que se ha accedido en estos últimos tiempos y que durante décadas permanecieron en manos de quienes ostentaban el poder autoritario y déspota.

La crítica surge del análisis de la información que los autores han realizado. La descripción, la profundización y la reflexión han sido para estos investigadores un ejercicio arduo para dar luz a lo que ha permanecido en la oscuridad.

Esta investigación habla de etapas que, en términos históricos, quedaron atrás, con el remanente de profundas huellas; conocerlas, otorga transparencia a lo sucedido. Se muestran en la publicación intelectuales que escriben desde lo comprobado en referencia a un pasado cargado de triunfos pero también de derrotas.

Permite desterrar del imaginario colectivo de nuestros pueblos que la Guerra Fría llegó a su fin y que sus consecuencias han sido superadas. En esta «sociedad líquida»¹ en donde pasamos a la globalización y nos parecemos sin reconocernos muchas veces, tales estudios vienen a dar muestra de una realidad que nos interpela en el entendido de que nada de lo pasado nos puede resultar indiferente. De todo debemos aprender y crecer en la conciencia colectiva. Pensar el hoy es no solo un desafío sino también un ejercicio permanente de sinergia con el pasado.

A partir de sus capítulos se comprueba la concatenación de la díada causa-consecuencia: el miedo persiste en nuestros pueblos. Miedo ante el hambre, la inseguridad, la impunidad, la corrupción, etc. No importa en qué lugar de América Latina se haya nacido o se viva, todos experimentamos incertidumbre. Un sentido común se ha instalado, al decir de

Antonio Gramsci, que nos permite colegir que lo vivido bajo la Guerra Fría de ayer se puede reeditar hoy con nuevos rasgos y características que se adoptan y se adaptan a los nuevos tiempos.

Así como también nos permite asumir que lo sucedido no puede recaer con exclusividad en el brazo del imperio. Estados Unidos sigue siendo sin duda responsable de invadir, intervenir, eliminar, derrocar cuanto fuera declarado «enemigo», «subversivo», «comunista». No obstante, en todas estas acciones y decisiones no estuvo solo y contó con la complacencia y la colaboración de las fuerzas conservadoras, las derechas locales que facilitaron su intervención. Una especie de red transnacional que actuó en lo que ellos entendían era la defensa de la democracia. Son estas fuerzas conservadoras que persisten y que en su momento supieron dar el visto bueno más allá de la tragedia que ello implicara. Las mismas fuerzas que se han enriquecido y que bajo el justificativo de que un fantasma, el comunismo —al decir de Carlos Marx— recorre en este caso América Latina, no dudaron en reprimir, torturar y masacrar.

La labor fue realizada por académicos provenientes de diversos países, que muestran la historia de Guatemala plagada de traiciones, pactos y arreglos con otros gobiernos latinoamericanos que no dudaron a la hora de derrocar a Jacobo Árbenz y eliminar la resistencia.

El asesinato del «soldado del pueblo» es estudiado desde archivos que durante décadas estuvieron vedados y prohibidos. Son estas fuentes las que permiten a total cabalidad dar cuenta de circunstancias históricas que no se pueden desconocer, tanto como de la sangre derramada por inocentes. A través de una ágil lectura, se accede a esa Guatemala que se revela, que sufre, a la cual le es maniatada su libertad.

Este libro también es un homenaje a Flacso, que hace treinta años, en el fragor de la tragedia guatemalteca, decide instalarse en el país y mostrar a través de las investigaciones y desde los intelectuales la injusticia de lo sucedido en esta región caribeña.

El golpe a Árbenz, la revolución de 1948, la incidencia del gobierno de Costa Rica en los asuntos internos de Guatemala son tratados de manera detallada y analítica. Asimismo, la persecución a los comunistas en Costa Rica, el papel del Estado y la relación con la policía en este país. La reacción de la sociedad civil guatemalteca de rechazo o acuerdo con lo que estaba sucediendo. Las protestas de estudiantes. La intromisión del gobierno brasileño de Getúlio Vargas en el derrocamiento de Árbenz. El rol jugado por el gobierno venezolano de enton-

¹ Se hace referencia a Bauman que tiene una amplia bibliografía al respecto: Bauman, Z. (1999) *Modernidad líquida*. Buenos Aires. Fondo de Cultura Económica.

ces, etc. Desde el Cono Sur se destaca la trascendencia del acceso a los archivos. Desde Uruguay se señala que los archivos permiten derribar hipótesis e imaginarios que han marcado nuestras creencias, muchas de las cuales hoy se diluyen ante documentos que corroboran lo sucedido y promueven el surgimiento de nuevos campos de exploración. Lo que permite —entre otros asuntos— demostrar que la CIA no actuó sola y que las elites locales, en sigilosa connivencia, dieron lugar a la denominada «hermandad centroamericana» (p. 159) una especie de telaraña donde todos los países de una forma u otra quedaron involucrados resultando funcionales al imperio. O en terrenos ya abonados desde gobiernos locales, la CIA halló el nicho operativo como el «socio conveniente».

Desde Argentina se aborda la mirada comparativa a lo sucedido en Guatemala en sus similitudes y diferencias a lo acaecido décadas después en el Cono Sur con los golpes de Estado militares y

civicomilitares. Finalmente, se llega al presente haciendo referencia al gobierno de Barack Obama y al papel en la defensa nacional e internacional de Hillary Clinton.

Es una publicación rica en fuentes, en interpretaciones, en análisis que nos habilitan a renovadas interrogantes, que debe ser leída por los jóvenes que intentan ahondar en qué es ser y vivir en Latinoamérica. Jóvenes que están ávidos por entender el devenir actual e interpretar los cambios que se han producido en los últimos tiempos.

Investigar, investigar e investigar, es la única vía de aprehensión y transmitir las tragedias vividas en esta región durante la Guerra Fría. Muchas de las personas que han participado en los eventos aquí narrados aún están vivas y recurrir a sus voces a fin de rescatar testimonios se convertiría en una invaluable contribución

Susana Dominzain
Universidad de la República